

**LECTURA DESDE LA FILOSOFÍA DE LA CULTURA A LA
INTERCULTURALIDAD EN EL CONTEXTO DEL CONFLICTO
ARMADO Y LA MIGRACIÓN EN COLOMBIA¹**

Natalia Andrea Salinas-Arango*

Natalia Baena-Robledo**

**1. INTRODUCCIÓN: IMPORTANCIA DE PENSAR NUESTRO TIEMPO DESDE LA
FILOSOFÍA**

“La cultura se ha convertido, en la discusión actual, en un médium necesario para la totalidad del pensar y el actuar humanos.”²

La idea de lectura invita a una hermenéutica que, desde la filosofía de la cultura, se puede hacer de la realidad, premisa metodológica de la cual se partió en la investigación para adentrarse a la vida cotidiana colombiana de hoy; lectura que propone múltiples miradas, siendo una de ellas

¹ Este capítulo es resultado de la investigación denominada: “Mujer migrante y violencia de género: El caso de las mujeres venezolanas en la ciudad de Medellín (Colombia) entre 2017-2020”, y el cual es una investigación interdisciplinaria entre: Corporación Universitaria Remington, la Universidad Pontificia Bolivariana y la Universidad de Antioquia.

* Candidata a Doctora en Filosofía de la Universidad Pontificia Bolivariana; Magister en Historia de la Universidad Nacional, Trabajadora Social de la Universidad de Antioquia. Docente investigadora Titular de la Facultad de Trabajo Social de la Universidad Pontificia Bolivariana. Coordinadora del Grupo de investigación en Trabajo Social (GITS), de la Línea Fundamentación disciplinar-interdisciplinar y contextos sociales y Coordinadora del Semillero de investigación Dinámica Social. Coordinadora de la Diplomatura de Gestión Cultural de procesos socioculturales y comunitarios. Correo electrónico: natalia.salinas@upb.edu.co

Cvlac: http://scienti.colciencias.gov.co:8081/cvlac/visualizador/generarCurriculoCv.do?cod_rh=0000423793.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1369-514X>

** Magíster en Derecho Penal de la Universidad Eafit; Especialista en Derecho Público, Eafit. Abogada de la Universidad de Antioquia. Investigadora Principal, adscrita al Grupo de Investigación GISOR, Línea en Derechos Humanos, Ambiente y Control Judicial, Corporación Universitaria Remington. Profesora. Correo electrónico: natalia.baena@uniremington.edu.co Cvlac:

http://scienti.colciencias.gov.co:8081/cvlac/visualizador/generarCurriculoCv.do?cod_rh=0001455286. ORCID:

<https://orcid.org/0000-0001-7613-6658>

² Gerhart Schöder (Ed.). *Teoría de la cultura. Un mapa de la cuestión* (Buenos Aires: F.C.E., 2005), 8. Citado en Jacinto Chozo, *Filosofía de la cultura* (Sevilla: Thémata, 2014), 30.

en la cultura, a propósito de un contexto de migración interna (por el conflicto armado) y de migración trasfronterizo (con el tránsito y recepción de población venezolana a Colombia), que conlleva a cuestionar las situaciones y complejidades relacionales que surgen cuando cohabitan en un mismo territorio distintas cosmovisiones, formas de ser, tradiciones y valores, en el encuentro con las particularidades regionales y locales colombianas, que además están atravesadas por las dinámicas de la guerra y la paz. Entonces, ¿Es posible que, propios y extraños, logren cohabitar desde relaciones de respeto?, ¿Se pueden generar nuevas prácticas, costumbres e identidades culturales, implicadas en esta interacción?

Sobre este panorama surge la necesaria reflexión en torno a la interculturalidad, la cual invita a la interrelación y convivencia, en un proceso en el que se desarrollan elementos propios de una nueva cultura política, en la que es indispensable, no solo ver, sino reconocer al otro en su diferencia, en su diversidad, en la riqueza social que ello representa, pero sobre todo en el reconocimiento del otro como persona, para construir conjuntamente formas de coexistencia cultural y de apropiación del territorio desde nuevas identidades compartidas.

Pensar problemas de la cultura, en una sociedad como la colombiana, implica leer el contexto y ubicar situaciones que confrontan con lo humano, la convivencia, y con la interacción; justamente esto, llevó a que fuera necesario relacionar desde la filosofía de la cultura, el fenómeno de la interculturalidad, que es una forma de darse cuenta del habitar un mismo territorio y construir una sociedad desde la diferencia. Reflexionar sobre la interculturalidad conduce a evidenciar la posibilidad de diálogo y construcción conjunta, a la necesidad de la educación, del reconocimiento del otro desde su cultura en interrelación cotidiana. La filosofía de la cultura en esta medida conlleva a razonar, para proponer y actuar.

La lectura hermenéutica que se hace frente al fenómeno de la migración en Colombia, exige trascender situaciones absurdas como la discriminación, exclusión y xenofobia. La apuesta es por un análisis propositivo de la interculturalidad, de cara a un territorio donde se presenta la multiculturalidad por la fuerza de la migración y el desplazamiento en el marco del conflicto armado; pero donde la solución desde la cultura es la interculturalidad como forma de inclusión positiva, que desde la filosofía de la cultura exige pensar en la educación (como forma de construcción de ciudadanía y de una cultura política incluyente y respetuosa de la vida) y en la ética (porque exalta el reconocimiento para incluir al otro, mirar al otro, porque se reconoce como persona, en su humanidad), y desde allí, poder hablar de identidad intercultural.

La filosofía de la cultura en su esfuerzo por conceptualizar, describir y explicar la cultura como un fenómeno producto de la razón humana, aporta a la interpretación de los contextos migratorios como un punto de partida desde otros saberes, para el análisis y la reflexión de la interculturalidad como una mirada necesaria en la actualidad regional.

El texto se compone de la presente introducción, que procuró dar cuenta de la importancia de pensar la actualidad desde la filosofía; posteriormente se presenta la metodología. Seguido se desarrollan los siguientes apartados de resultados de la investigación documental: 1) En torno a la filosofía de la cultura. 2) Fenómeno de la interculturalidad desde la filosofía. 3) La migración y el conflicto armado en Colombia: mirada y análisis de la migración y la interculturalidad. Finalmente, se plantean las conclusiones, mostrando la importancia de la interculturalidad en la construcción de las sociedades contemporáneas.

2. METODOLOGÍA

En el marco de la investigación de la cual se desprende este trabajo, se realizó la modalidad de investigación documental como una primera fase, desde la cual se desarrolló el método cualitativo, que permite dar cuenta de aspectos subjetivos e intersubjetivos de la realidad que se interpreta, situando en un contexto dado el objeto sujeto de estudio. Chárriez (2012), citando a Berríos (2002), en cuanto al proceso de investigación cualitativo, refiere que esta “produce datos descriptivos e interpretativos mediante” los cuales, “las personas hablan o escriben con sus propias palabras el comportamiento observado.”³ El enfoque metodológico que orientó el estudio fue el histórico-hermenéutico, del que Ricouer (1984) citado por Arráez et al. (2006), expresará como se debe entender a

(...) la Hermenéutica como una actividad de reflexión en el sentido etimológico del término, es decir, una actividad interpretativa que permite la captación plena del sentido de los textos en los diferentes contextos por los que ha atravesado la

³ Mayra Chárriez Cordero, “Historias de vida: Una metodología de investigación cualitativa”, *Revista Griot* 5, n.º 1 (2012), 50.

humanidad. Interpretar una obra es descubrir el mundo al que ella se refiere en virtud de su disposición, de su género y de su estilo.⁴

La fuente documental bibliográfica utilizada, retoma material orientado a entender desde la filosofía de la cultura el fenómeno de la interculturalidad, situándolo en un contexto concreto de la realidad colombiana; material que pasó por una revisión bibliográfica exhaustiva, para la construcción teórica de la relevancia de la migración como fenómeno social. Se trata de un análisis sobre los diferentes aspectos involucrados en los momentos de la teorización, en la formulación y puesta en marcha de la investigación social aplicada, como fase subsiguiente del trabajo investigativo.

3. RESULTADOS

3.1. EN TORNO A LA FILOSOFÍA DE LA CULTURA

Para la filosofía el tema de la cultura no es ajeno, de hecho, se hace indispensable al momento de “ensanchar los horizontes de comprensión del ser humano y en consecuencia de la comprensión del mundo.”⁵ Juan Carlos Scannone, indica que

La palabra *cultura*, usada tanto en plural como en singular, implica (...) lo *humanum* que especifica universalmente al hombre y lo diferencia de lo que no es humano; aún más, indica lo que en el hombre es característico de su humanidad en cuanto tal, según lo juzga la antropología filosófica.⁶

En este orden de ideas, David Sobrevilla muestra que “La filosofía de la cultura es la reflexión filosófica sobre los elementos y la dinámica de los fenómenos culturales, la fundamentación de los conceptos extraídos de los mismos y la evaluación y crítica de dichos fenómenos desde una perspectiva filosófica”⁷.

⁴ Morella Arráez, Josefina Calles y Liuval Moreno de Tovar. “La Hermenéutica: una actividad interpretativa”, *Sapiens. Revista Universitaria de Investigación*, Año 7, No. 2, diciembre 2006), 174. <https://www.redalyc.org/pdf/410/41070212.pdf>

⁵ Miguel Reale, “El concepto de cultura, sus temas fundamentales”. En *Filosofía de la cultura*, coordinado por David Sobrevilla (Madrid: Trotta, 2006), 37.

⁶ Juan Carlos Scannone, “Normas éticas en la relación entre culturas”, En *Filosofía de la cultura*, coordinado por David Sobrevilla (Madrid: Trotta, 2006), 225.

⁷ David Sobrevilla, ed. “Idea e historia de la filosofía de la cultura”. En *Filosofía de la cultura* (Madrid: Trotta, 2006), 19.

Así mismo, el filósofo Jacinto Choza advierte que, desde la filosofía, la cultura se estudia desde enfoques que no se autodefinen en clave positivista, sino perspectivas filosóficas o humanísticas en general. La cultura como tema clave de la filosofía, se logra posicionar en el siglo XX a partir de la universalización de la hermenéutica⁸. De este modo, Raúl Fonet-Betancourt, autor de “La interculturalidad a prueba” (2006), hace un llamado a que desde la filosofía se estudien problemas de las sociedades contemporáneas, tales como la exclusión, el incremento de la pobreza y la vulnerabilidad que afronta la diversidad cultural de la humanidad; hechos que sitúan “también en sus nombres e interpretaciones y que nos cuestiona así, precisamente a los que hacemos filosofía, con exigencias específicas de inteligencia de las racionalidades y de los discursos con que se da cuenta de nuestra época histórica”⁹.

La filosofía tiene la tarea de dar cuenta de su tiempo, y de vincular la interculturalidad como una exigencia histórica en el presente, para “comprender inteligentemente la situación histórica del mundo actual y de intervenir en el debate sobre su curso y factura con propuestas verdaderamente universalizables”¹⁰. Esta reflexión surge de la cohesión y conjugación de los saberes filosóficos y sociales, que se enfrentan hoy en día a las realidades inminentes de la movilidad humana.

3.2. FENÓMENO DE LA INTERCULTURALIDAD DESDE LA FILOSOFÍA

La globalización ha hecho que el ser humano en la actualidad se encuentre interconectado mediante la tecnología, lo cual transforma los accesos y las miradas de las sociedades contemporáneas, facilitando relaciones que transitan entre la pluralidad y multiculturalidad, exigiendo la pertinencia de un enfoque intercultural.

La globalización propia del siglo XXI, las relaciones de todas las culturas entre sí a escala planetaria y los problemas planteados por el multiculturalismo, han llevado a poner en el primer plano de la reflexión filosófica y humanística la cultura, para estudiar su estructura, sus elementos, y la posibilidad desde ellas de estructuraciones concordes de las psiques humanas”¹¹.

⁸ Jacinto Choza, *Filosofía de la cultura* (Sevilla: Thémata, 2014), 37 – 41.

⁹ Raúl Fonet-Betancourt, *La interculturalidad a prueba* (Mainz: Verlag Mainz, 2006), 47. <https://docplayer.es/95081439-Raul-fonet-betancourt-la-interculturalidad-a-prueba.html>

¹⁰ Fonet, 50.

¹¹ Choza, *Filosofía de la cultura*, 39.

Es así que, la cultura como tema de la filosofía invita a situar problemas actuales, emergentes, contextuales y múltiples de las sociedades actuales. Por tanto, desde la filosofía de la cultura se abordará el contexto regional de las migraciones humanas, ahondando en este caso específico, en el del fenómeno de la interculturalidad. Para hablar de ello, hay que partir de la identificación del multiculturalismo como hecho empírico en las sociedades contemporáneas, a diferencia de la interculturalidad, puesto que esta es un devenir, una construcción, un ideal integrador.

El multiculturalismo como fenómeno sociocultural, reconfigura la idea de sociedades homogéneas a sociedades articuladas con distintas culturas en un mismo territorio. Raúl Fonet-Betancourt define al multiculturalismo como una “caracterización con la que se intenta describir el estado de cosas en las sociedades modernas del mundo globalizado, poniendo justo el acento en el hecho de la coexistencia de diversas culturas”.¹² Varias culturas conviviendo en un mismo espacio histórico, geográfico y social, se constituyen desde la multiculturalidad como una conceptualización que parte de la existencia de las diferencias en todos los ámbitos culturales diferenciadores.

La facticidad cultural en este tipo de sociedades ha dejado de ser reflejo de una sola cultura para convertirse en un espejo donde se reflejan muchas culturas. Estamos, por tanto, ante una transformación del hecho cultural que es compleja y que, como coexistencia de diferencias culturales en un espacio social compartido, nos ofrece grandes posibilidades para el desarrollo de los seres humanos, al mismo tiempo que trae consigo fuertes problemas de convivencia.¹³

El desarrollo de estos conceptos, propone la pertinencia de la construcción de adecuadas formas de convivencia humana, en la que es necesario llegar a acuerdos en la vida cotidiana y mediar las relaciones por el respeto y reconocimiento del otro diferente. La multiculturalidad permite la reflexión en torno al territorio común, como escenario de coexistencia en la diversidad sociocultural, lo cual exige una postura ética frente a pensar la convivencia, las interacciones que conllevan a la idea de construir interculturalidad. Por tanto, la multiculturalidad es algo dado, porque hay un habitar un territorio, pero se debe reconocer, ver e incluir. Mientras que la interculturalidad, se construye e intenciona desde la aceptación, integración e inclusión. Coexisten

¹² Fonet-Betancourt, *La interculturalidad a prueba*, 52.

¹³ Fonet-Betancourt, 53

muchas culturas y han de ser reconocidas, aceptadas y respetadas para lograr su interrelación social y cultural, y de esta manera generar identidades comunes, sin abatir o suprimir las diferencias entre estas.

(...) la interculturalidad propone caminar hacia una universalidad que comunica y protege sin reducir ni excluir porque es un proceso abierto e indefinido de mutuo crecimiento y acompañamiento. Diversidad cultural es así, para la interculturalidad, exigencia de diálogo y de apertura, exigencia de acogida y de compartir lo “propio” con el otro para redimensionarlo en común. En tanto que camino hacia una nueva forma de ser universales la interculturalidad da, en una palabra, un norte a la diversidad cultural que caracteriza la conciencia de nuestro tiempo.¹⁴

Por tanto, para alcanzar la interculturalidad se exige a los grupos humanos entrar en unos pactos de inclusión, en los que se construye una nueva historia común y en donde se propicia una identidad cultural en la que es posible que todos aporten. La interculturalidad concreta la convivencia en una sociedad diversa culturalmente. Así la definición de Raul Fornet-Betancourt, desde una perspectiva ética y de justicia social, indica que la interculturalidad es “exigencia de un mundo y de una humanidad que luchan por ser universales en equilibrio de justicia.”¹⁵ Desde las actuales sociedades multiculturales, alcanzar el ideal de la interculturalidad, es una invitación a ver de cara el contexto histórico actual como el reto de construir formas de vida en las que la solidaridad juega un papel crucial desde la equidad y justicia, que son maneras humanizadas de relacionarse en el mundo contemporáneo.

3.3. LA MIGRACIÓN Y EL CONFLICTO ARMADO EN COLOMBIA: HACIA UNA MIRADA INTERCULTURAL

La migración entendida como un fenómeno de movilidad humana tan antiguo como la humanidad misma, es abordada en este escrito como un fenómeno social, a partir de un enfoque del fenómeno como global y unitario. Francisco de Paula Villaroto, propone como hacía falta que el fenómeno migratorio se

¹⁴ Fornet- Betancourt, 54

¹⁵ Fornet-Betancourt, 51

Entendiera (...) como un vector constante del desarrollo humano a lo largo de su evolución y expansión por nuestro planeta. En este sentido debemos destacar como, según paradigmas fuertemente desarrollados en los últimos años, la migración debe ser entendida como un rasgo inherente de la especie humana desde su origen, siendo por tanto un fenómeno que está presente en todos los momentos de la evolución histórica, si bien podemos diferenciar determinadas fases y etapas. Asimismo, el fenómeno migratorio debemos comprenderlo como un rasgo característico de todas las sociedades, y no como un fenómeno exclusivo de los países occidentales.¹⁶

Es entonces adecuada la comprensión más amplia del fenómeno y así mismo la necesaria integración de los seres humanos que transitan los territorios, ya sean migraciones internacionales transfronterizas o migraciones internas. Los movimientos migratorios en cualquiera de sus manifestaciones, ya sean migraciones forzadas o voluntarias, son causadas por las graves desigualdades entre grupos sociales, grupos territoriales, grupos culturales o grupos étnicos.

Colombia es un escenario único, en el cual se encuentra que confluyen todas las trayectorias migratorias: las migraciones e inmigraciones internas, la migración transfronteriza hacia y desde Colombia. Es así como el territorio colombiano, es un escenario de pluralidad de culturas nacionales y extranjeras, en el que se evidencia una sociedad multicultural. La migración se relaciona con los difíciles sucesos asociados a la violencia, al crimen, a las guerras y a la imposibilidad de poner en práctica un ejercicio pleno de los derechos humanos.

Estos acontecimientos enturbian una consideración fundamental de lo que todos somos como seres migrantes por naturaleza y por cultura. El Artículo 13 de la Declaración de los Derechos Humanos, anuncia que “Toda persona tiene derecho a circular libremente y a elegir su residencia en el territorio de un Estado”, además de tener de “salir de cualquier país, incluso del propio”, y regresar a este. La migración es entonces, en clave cultural una forma natural de desarrollo humano, cohesión social, y construcción cultural.

Sin embargo, Colombia se encuentra en un momento histórico sin precedentes. Las consecuencias del conflicto armado interno durante más de cincuenta años, instalaron en las

¹⁶ Francisco de Paula Villaroto, (Reseña) Historia, geografía análisis e interpretación-Josep Lacomba. *Historia actual on line* n.º19 (2009), 222. https://www.academia.edu/39896137/Dialnet_Lacomba_Josep_Historia_De_Las_Migraciones_Internacionales_306597420190722_41149_kqh3fy

ciudades, poblaciones y asentamientos de personas provenientes de las dinámicas rurales. Estas sociedades se han deconstruido y construido en los escenarios urbanos receptores en su devenir, desde individuos a familias enteras, familias fragmentadas e incompletas que asumieron las pérdidas que les trajo la guerra. Confluye esta realidad, con la recepción masiva de migrantes provenientes de Venezuela y en menor escala de otras partes del mundo, personas que migran y solicitan atención como refugiados en un país que no termina de afrontar su realidad interna. Este caudal de personas, enmarcadas en sucesos de vulnerabilidad, exige una mirada integradora, que reconozca en lo multicultural la posibilidad de construcción y deconstrucción, aprendizaje y adaptación.

Es importante reconocer, que, en la diversidad y la inclusión, se encuentra la relevancia de la interculturalidad como elemento que aporta a la configuración y al desarrollo social. Es comprensible, que los grupos étnicos, extranjeros y minorías involucradas se preocupen por la invisibilización de sus tradiciones; pero, precisamente es allí donde la interculturalidad se resalta como un elemento indispensable para afrontar la actual coyuntura. En ocasiones el desarrollo de procesos interculturales, es propiciado y facilitado por los estados, donde las comunidades, entienden que la llegada de foráneos a sus territorios significa, la readaptación de relaciones que permitan una construcción social, los cuales son resultado de unos procesos de migración y fenómenos sociales naturales. Si se cuenta con una visión dinámica de la propia cultura, se evitan las posturas tradicionales; si la propia cultura es dinámica con los intercambios culturales que provocan las migraciones, simplemente se verá enriquecida y nunca amenazada.

De modo que el proceso de la intraculturalidad y la construcción intercultural, permiten entender que “la interculturalidad debe contribuir a la toma de conciencia de la propia identidad cultural, la cual, en general, halla dinamismo en el contraste con el “Otro”, con el “diferente”. Consiste, por lo tanto, en procesos imbricados y entrelazados”¹⁷.

Los fenómenos migratorios ocasionados por situaciones de conflicto armado interno, al interior de Colombia, han ocasionado que, a la llegada de los expulsados a las ciudades, se generen procesos de lucha por la supervivencia y los recursos económicos. Nada alejado de la situación

¹⁷ Vera Ferrão Candau, “Educación intercultural en América Latina: distintas concepciones y tensiones actuales”. *Estudios Pedagógicos XXXVI* N.º 2 (2010), 341. <https://scielo.conicyt.cl/pdf/estped/v36n2/art19.pdf>

actual con la población migrante proveniente de Venezuela que al alcanzar ya cifras de 1.825.000¹⁸ evidencian la pugna entre los locales que ya se encuentran en situación de vulnerabilidad socioeconómica, con los extranjeros que llegan con las mismas necesidades humanas.

Citando a Vera Ferrão, se entienden estos procesos de subsistencia como escenarios para abrir los diálogos políticos, sociales y públicos acerca de los grupos que se topan y con los mismos grupos. “La interculturalidad se construye de forma auténtica a partir de un diálogo con bases igualitarias. Es el propio proceso intercultural que debe incentivarlo, permitiendo que, siempre que sea necesario, se empoderen los grupos que necesiten afirmar más su identidad para que la igualdad pueda construirse y consolidarse en la propia interacción intercultural”¹⁹. Es entonces un momento que exige acciones de emergencia en cuanto a las necesidades básicas y oportunidades de supervivencia; en medio del desarrollo paralelo de políticas culturales que, desde la educación, la atención y la intervención comiencen a generar estos diálogos, que podrían ser una adecuada alternativa para afrontar las transformaciones culturales inevitables.

Preparar a una sociedad para asimilar la interculturalidad, conlleva a generar procesos de socio educación, facilitando transformaciones en los imaginarios frente al otro y sus diferencias, superando la xenofobia y exaltando su humanidad. Ver en el otro, por ejemplo, que ostenta una identidad diferente, y la posibilidad de nutrir la cosmogonía intercultural, enriquece la manera como conjuntamente una sociedad encuentra soluciones a sus problemas. Las miradas psicosociales de resiliencia, trabajo colectivo y comunitario basados en la empatía, hacen énfasis en que las experiencias dolorosas son y han sido colectivas, que las miradas conscientes permiten una resignificación cultural conjunta.

Los procesos migratorios traen consigo dolores, tristezas y renunciaciones, sobre todo cuando son consecuencia de violencias o privaciones de derechos humanos: estas son situaciones que se afronta de manera colectiva, tanto a partir de los grupos, las familias, los individuos que migran, como de las sociedades o grupos receptores que reciben a las personas en sus entornos. La interculturalidad podrá ser un reto, una tragedia o una oportunidad; esto es posible con la

¹⁸ Ministerio de Relaciones Exteriores. Migración, “Más de 1 millón 825 mil venezolanos estarían radicados en Colombia”, <https://www.migracioncolombia.gov.co/noticias/265-abril-2020/mas-de-1-millon-825-mil-venezolanos-estarian-radicados-en-colombia> (Consultada el 3 de abril de 2020)

¹⁹ Ferrão, *Educación Intercultural en América Latina*, 342.

transformación de imaginarios sociales basados en la cultura y la educación como mecanismos para que como sociedad asuma y acepte la diferencia.

4. CONCLUSIONES

Pensar lo intercultural, trasciende el discurso de especificidad disciplinar filosófica y lo lleva al plano de lo interdisciplinar y transdisciplinar de las ciencias humanas y sociales, incluso de otros saberes. La filosofía de la cultura piensa la cultura como epicentro fenomenológico, pero se tiene en cuenta que su perspectiva es nutrida desde diversos saberes. Lo específico, es que pensar la cultura desde las reflexiones filosóficas, acerca el discurso de la convivencia entre personas, dando el lugar al otro como persona humana, en una sociedad en coexistencia desde la democracia, haciendo fundamental la filosofía como herramienta ética para el actuar humano. Una ética como sentido para cambiar el comportamiento social, del reconocimiento a la inclusión, y la convivencia como lo verdaderamente intercultural.

Por otra parte, la cultura ostenta hoy en día gran relevancia: el reconocimiento, el respeto a las identidades individuales y colectivas, desde una mirada plural, configura las nuevas construcciones sociales. Los contextos de grupos de población migrante, minorías étnicas, pueblos originarios han desarrollado elementos decisivos para la construcción de identidad colectiva y en este sentido, la mirada intercultural ofrece respuestas.

El fenómeno de la migración, así como otros fenómenos culturales que responden a la globalización y la era digital, están provocando una mezcla cultural sin precedentes, frente a la cual es indispensable el reconocimiento de las diversidades, como elementos que conforman los cambios necesarios dentro de una sociedad integradora.

Como ruta clara hacia la interculturalidad, es esencial revisar la manera como se nombran las comunicaciones de la era digital, las redes sociales, los medios de comunicación, las manifestaciones públicas de pensamientos completamente individuales, que hacen ahora parte de la construcción social del lenguaje social; otorgando unos mínimos de entendimiento de los significados y significantes, es posible aportar al reconocimiento de la diferencia y un buen inicio de un enfoque intercultural.

Para lograr alcanzar una verdadera interculturalidad desde la aceptación, integración e inclusión, las políticas públicas en torno al sistema educativo, deberán entender e integrar la

pertinencia del reconocimiento de lo étnico, lengua, diversidad, en los planes de estudio, permitiendo una interacción que en el respeto reconoce lo diferente como elemento esencial de la sociedad híbrida resultante de los procesos de movilidad humana afrontados. La integración confluye así mismo desde lo sociopolítico, y la articulación a la cultura política que promueve en la vida cotidiana la interacción de los ciudadanos como partícipes activos.

Desde un ámbito jurídico, es pertinente la reivindicación escrita del plurilingüismo, la multiculturalidad y la interculturalidad como camino al desarrollo legal. Deberá enfocarse en el reconocimiento de los derechos en la diferencia y regular la integración de todos al sistema, el acceso a los derechos, y la protección de la riqueza inmaterial que componen las culturas afro, raizal, indígena, gitana (ROM), entre otras; y por supuesto, observar y reconocer los aportes de las culturas externas que se integran a la tradicional.

BIBLIOGRAFÍA

Arráez, Morella, Josefina Calles y Liuval Moreno de Tovar. “La Hermenéutica: una actividad interpretativa”, *Sapiens. Revista Universitaria de Investigación* No. 2 (2006): 171- 181.
<https://www.redalyc.org/pdf/410/41070212.pdf>

Berrios Rivera, R. “La modalidad de la historia de vida en la metodología cualitativa”, *Paidea puertorriqueña* 2, n°1 (2000): 1-17.

Chárriez Cordero, Mayra. “Historias de vida: Una metodología de investigación cualitativa”, *Revista Griot* 5, n.º 1 (2012): 50-67.

Choza, Jacinto. *Filosofía de la cultura*. Sevilla: Thémata, 2014.

Ferrão Candau, Vera. “Educación intercultural en América Latina: distintas concepciones y tensiones actuales”. *Estudios Pedagógicos XXXVI*, n.º 2 (2010): 333-342.
<https://scielo.conicyt.cl/pdf/estped/v36n2/art19.pdf>

Fornet-Betancourt, Raúl. *La interculturalidad a prueba*. Mainz: Verlag Mainz, 2006.
<https://docplayer.es/95081439-Raul-fornet-betancourt-la-interculturalidad-a-prueba.html>

- González Gil, Adriana. “Del desplazamiento forzado interno en Colombia a la migración transfronteriza hacia Ecuador”, *Estudios Políticos*, n.º 47 (2015): 177-197.
- Lacomba, Josep. *Historia de las migraciones internacionales - Historia, geografía análisis e interpretación*. Madrid, Catarata, 2008.
- Ministerio de Relaciones Exteriores. Migración, “Más de 1 millón 825 mil venezolanos estarían radicados en Colombia”, <https://www.migracioncolombia.gov.co/noticias/265-abril-2020/mas-de-1-millon-825-mil-venezolanos-estarian- radicados-en-colombia>
- Reale, Miguel, “El concepto de cultura, sus temas fundamentales”, en *Filosofía de la cultura*, editado por David Sobrevilla, 37-52. Madrid: Trotta, 2006.
- Ricoeur, Paul. *La metáfora viva*. Buenos Aires: Editorial Megápolis, 1984.
- Scannone, Juan Carlos. “Normas éticas en la relación entre culturas”, en *Filosofía de la cultura*, editado por David Sobrevilla, 225-242. Madrid: Trotta, 2006.
- Schöder, Gerhart, ed. *Teoría de la cultura. Un mapa de la cuestión*. Buenos Aires: F.C.E., 2005.
- Sobrevilla, David. Ed. “Idea e historia de la filosofía de la cultura”, en *Filosofía de la cultura*, 15-36. Madrid: Trotta, 2006.
- Soledad Suescún, Javier. "Las migraciones forzadas: el desplazamiento interno en Colombia". *Cuadernos Geográficos* (41), 2007, 173-189. [http://assets.fsnforum.fao.org.s3-eu-west-1.amazonaws.com/public/discussions/contributions/Las%20migraciones%20forzadas-%20el%20desplazamiento%20interno%20en%20Colombia%20\(1\)_0.pdf](http://assets.fsnforum.fao.org.s3-eu-west-1.amazonaws.com/public/discussions/contributions/Las%20migraciones%20forzadas-%20el%20desplazamiento%20interno%20en%20Colombia%20(1)_0.pdf)
- Villaroto, Francisco de Paula. (Reseña) Historia, geografía análisis e interpretación-Josep Lacomba. *Historia actual on line* n.º19 (2009), 222. https://www.academia.edu/39896137/Dialnet_Lacomba_Josep_Historia_De_Las_Migraciones_Internacionales_306597420190722_41149_kqh3fy